

VIDA NACIONAL

EL PAIS SIN UNIVERSIDAD

BALANZA DE PAGOS

En los últimos días han surgido algunas voces alarmadas en torno a las perspectivas de la Balanza de Pagos para 1988.

Un estudio del Instituto de Investigaciones Económicas de la UCAB había ya alertado sobre un posible déficit de 2.300 millones de dólares o al menos, en la hipótesis más optimista, 1.700 millones de dólares.

Unos días más tarde, en una intervención ante la Cámara Venezolano-Americana de Comercio, el Ministro de Hacienda Héctor Hurtado señaló que Venezuela podría recibir a principios de la década de los 90 la misma cantidad de divisas que antes de la caída de los precios del petróleo en 1986. Lo cual es una forma velada de admitir que este año todavía no se va a lograr la recuperación.

De hecho la Balanza de Pagos sufre por ambos extremos. Disminuyen las fuentes tradicionales de divisas y aumentan las salidas.

En cuanto al ingreso de divisas, después de una recuperación esperanzadora que puso los precios del crudo a 18\$/barril, éstos han vuelto a caer hasta llegar a menos de 15\$/barril. Y está terminando el invierno en el norte, cuando se supone que crece la demanda.

La OPEP no parece tener salidas satisfactorias para controlar la oferta, y ni siquiera está logrando éxito en disciplinar a sus países miembros. Por su parte nueve países petroleros no-OPEP se acaban de reunir en la embajada de México en Londres a raíz de una convocatoria hecha por Egipto. Tomaron parte en el encuentro el mismo Egipto, México, la URSS, China, Noruega, Angola, Malaysia, Brunei y Omán con una producción total nada despreciable.

En cuanto a las exportaciones no tradicionales, están muy lejos de generar un flujo capaz de compensar las pérdidas en el otro campo. Todavía en el 88 más del 80% de las divisas tendrán que salir del petróleo, y éste no parece que va a poder ingresar más de 10.000 millones de dólares.

Por el lado de los gastos los dos parti-

das más importantes son las importaciones y los pagos de la deuda.

Para 1988 se ha aprobado un presupuesto de 8.342 millones de dólares. Los industriales se quejan de que esta cantidad es insuficiente para mantener el ritmo de crecimiento de la producción logrado en los dos últimos años. Aunque estas quejas periódicas han pasado ya a formar parte del protocolo de la negociación.

Por otra parte, según palabras del mismo Ministro Hurtado, Venezuela pagará este año a la Banca 3.400 millones de dólares (1.200 millones de capital, correspondiente tanto a la deuda refinanciada como a la no refinanciada, y los 2.200 millones restantes de intereses).

Aunque la información del Banco Central respecto al monto de las reservas operativas no es clara ni frecuente es evidente que están bajando de nivel. Se habla de que podrían haber alcanzado el nivel crítico de dos mil millones de dólares.

Las medidas compensatorias no se han hecho esperar. En las últimas semanas se esperaba recibir 500 millones de dólares de la venta de oro no monetario de Guayana (80 millones), de la colocación de Bonos avalados por el Morgan Guarantee Trust en el mercado internacional (100 millones), y del traspaso de reservas del Fondo de Inversiones (320 millones). Pero de estas medidas de emergencia sólo la primera es inequívocamente positiva. Los Bonos generan nueva deuda, y las reservas del F.I.V. dejan de obtener ganancias en otros mercados y se retiran, al menos por el momento, de una posible inversión productiva.

Otros rumores de última hora pronostican que el BCV tendrá que vender parte de su oro monetario y/o deberá acudir al F.M.I. en busca de ayuda. Sobre este último aspecto se ha dicho que haría uso del primer tramo de préstamos, que no implica la aceptación de condiciones restrictivas por parte del Organismo Internacional. Por el momento tanto Hurtado como el Presidente de BCV han desmentido estos rumores.

Lo que parece fuera de toda duda es que a nivel de divisas este año nos va a ir peor que el anterior. Y esto se va a reflejar de alguna manera en el resto de la economía y en el bienestar general.

Después de dos meses y medio de huelga universitaria la situación parece estacionaria y son pocas las perspectivas de que el conflicto se resuelva pronto. Una obstinada posición gubernamental, alimentada por el apoyo silencioso de la opinión pública, y un gremio profesoral ciego en la evaluación de sus propias posibilidades, aseguran la continuidad de una huelga sin impacto que va para los tres meses.

Las reivindicaciones pedidas y las posiciones de los bandos no han variado sustancialmente desde el inicio de la huelga (ver SIC, N° 502, p. 82), pero el tiempo que lleva el conflicto tiene sus costos y, al parecer, son los profesores los que han llevado la peor parte.

Desde el principio podía preverse que la implantación de una escala móvil de salarios sólo para los profesores requería de un apoyo mucho mayor que el residenciado en la universidad. Ajustar los salarios según los niveles de inflación afectaría muchos intereses (empresariales y gubernamentales) como para ser logrado con el sólo apoyo de las universidades; esto y el tardío acercamiento a otros sectores laborales (CTV, p. ej.) facilitaron la estrategia del gobierno de presentar (al vulnerable gremio profesoral) como un grupo aislado. El resultado ha sido la indiferencia nacional frente a la huelga y el aumento del desprestigio de un sector social cada vez más limitado en su capacidad de resonancia en la opinión pública.

Hechos recientes muestran, sin embargo, una nueva dimensión en el conflicto. La huelga de hambre de un grupo de estudiantes, profesores y empleados en el Palacio de Justicia, acciones legales y nuevos contactos por encontrar mediadores en el conflicto son esfuerzos orientados a sacar del punto muerto al que habían llegado las conversaciones. A su vez, tanto la facultad de humanidades de la UCV como el rectorado de la ULA, están en busca del reinicio de las actividades. Esto, sin duda, es reflejo de los costos políticos y económicos que ya comienzan a percibirse en las universidades y que quizás no sean gratificados.

Otros hechos novedosos que vale la pena reseñar ha sido la posición tomada por algunos estudiantes organizados de aprovechar este conflicto para exigir del gobierno un presupuesto más razonable

para las universidades en áreas como la investigación y la dotación física. Frente a esto la negativa del gobierno será más difícil, dado que esto si repercute directamente en la calidad de la enseñanza universitaria, cuestión que con el sólo aumento salarial de los profesores puede ponerse en duda.

Independientemente de la legalidad jurídica o no de la huelga, lo cierto es que circunscrita en el problema de los salarios, ésta no cuenta con legitimidad social lo cual es suficiente para que sea desacreditada y considerada como mezquina frente al resto del país deteriorado y empobrecido. Un cambio de estrategia se impone. El llamado a clases y la continuidad de la lucha en otros espacios más globales y que atañen a la calidad de la enseñanza profesional quizás refresque la imagen universitaria.

Profesores y estudiantes no pueden seguir pensando que están llamados a ser sujetos exclusivos de la oposición. De hacerlo, sin involucrar y considerar a otros, corren el riesgo de que el país crea poder prescindir de las universidades, costo político muy alto para cualquier intento de cambio social.

LA CVG: DESDE DONDE MIRAR

Una serie de denuncias de corrupción y sobrepagos se han venido realizando en contra de la CVG a raíz de unos contratos efectuados entre sus empresas filiales y compañías del exterior. Lo que empezó con rumores y sospechas, por los miles de millones de bolívares que se manejaban en esos contratos, ha levantado una agitación de suposiciones que vinculan hechos recientes y pasados en un todo que apesta. Manzo González con su Manzopol y narcotráfico, el vice-cónsul Anelo Espinoza con su informe "secreto" y su estrecha relación con el primero y el misterio de una infiltración confidencial atribuida a los conflictos latentes en AD, reflejan que el asunto va más allá de un "habitual" caso de corrupción para poner en perspectiva a qué nivel se encuentra la gerencia socio-política del país.

El llamado informe Espinoza, única prueba hasta ahora presentada, fue drásticamente descalificado por el director de un diario, al que llegó el informe infiltrado (Diario de Caracas, 8-3-88). A su vez el presidente de la CVG, Leopoldo Sucre Figarella, hizo lo propio en la interpelación a

la que fue citado por la comisión senatorial nombrada para la investigación. En ella no sólo "salvó" provisionalmente a la CVG de dudas sino que se encargó de desprestigiar un poco más, al ya comprometido Ministro de Justicia, pues fue él quien recomendó a Espinoza para que iniciara la investigación de los contratos millonarios de las empresas de la CVG a petición de Sucre Figarella. Expresamente dijo el presidente de la CVG: "...alguien utilizó a Espinoza para pasar información distorsionada y perjudicial para las industrias básicas..." Ese alguien no es otro, si nos ajustamos a lo dicho entre líneas, que Manzo González, quien a su vez representa a uno de los bandos en pugna en AD y quien parece estar defendiendo su

puesto en el ministerio bajo la amenaza de sacar a la luz pública otras actividades gubernamentales "normales", reales o no, que comprometan a dirigentes del otro bando.

La veracidad de manejos dolosos en las industrias de Guayana aún está por verse y demostrarse, pero la duda cabe. Hasta ahora lo que queda al descubierto es que hay mucho por investigar y que al menos por pura prevención el presidente debe destituir a algunos de sus colaboradores; le aconsejamos aprovechar la coyuntura, las elecciones pueden ser un buen pretexto para salidas honrosas de figuras públicas empantanadas en asuntos que nunca sabremos.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA ...la memoria del país

FUENTES PARA LA HISTORIA REPUBLICANA DE VENEZUELA



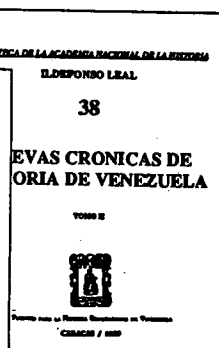
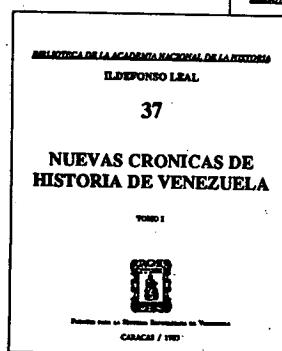
LA HISTORIA QUE DELEITA...

Conquistadores, indios y esclavos; diversiones, alegrías y juegos de azar; personajes y sucesos; pueblos villas y ciudades en la prosa impecable y amena de ILDEFONSO LEAL, quien nos muestra una nueva manera de escribir la historia

La Lectura
"Gran parte del gusto proporcionado por su lectura reside en la presencia continua del autor como elemento vinculante entre lo histórico y lo contemporáneo a través de la reflexión o del juicio valorativo".

Armando Navarro

(DOS TOMOS)



A LA VENTA EN:
DISTRIBUIDORA LAS ACADEMIAS
Av. Libertador (entre Las Palmas y Las Acacias) Edif. Las Vegas, Piso 1
Ofic. 1-F Caracas.
Telfs.: (02) 781.43.43 / 782.69.56
Y EN LAS MEJORES LIBRERIAS

DE LA ACADEMIA NACIONAL
DE LA HISTORIA